

El agua alcanzó los tres metros de altura

Urbi y Ariz, las zonas más afectadas en Basauri

La localidad vizcaína de Basauri fue recuperando la normalidad durante el día de ayer, después de las horas dramáticas que la población ha vivido desde la tarde del pasado viernes. Con las aguas del río Nervión más tranquilas y la tensión de los primeros momentos más apaciguadas, brigadas de trabajo formadas por funcionarios municipales y numerosos voluntarios, además de los vecinos afectados, se esforzaban por despejar de piedra y lodo las calles así como de achicar agua de comercios, lonjas, portales y viviendas, que en conjunto habían formado un paisaje dantesco y estremecedor.

URBI, ARIZ Y EL CALERO

Los barrios de Urbi, Ariz y El Calero han sido las zonas más afectadas en esta localidad por las inundaciones. Urbi y Ariz, ubicadas en la misma orilla del río Nervión, fueron los primeros lugares a donde llegó el agua, una vez que se hubiera salido de madre el Nervión, y que anegara toda la parte baja del pueblo, saltando, asimismo, sobre la autopista Bilbao-Behobia y la carretera general. Numerosas familias tuvieron que desalojar sus viviendas, ya que en algunos lugares el agua llegó a alcanzar los tres metros de altura: «Habíamos comprado esta lonja para instalar la autoescuela, precisamente por la altura que tenía con respecto al lecho habitual del río», manifestaba uno de los socios de la autoescuela, situada a casi cuatro metros de altura del cauce del Nervión.

La totalidad de las empresas situadas en la zona de Urbi quedaron inundadas, como es el caso de Edesa, Icoa, Bandas, etc. Algunos de los trabajadores permanecieron aislados en los pisos altos de los edificios, siendo rescatados cuando descendió el nivel de las aguas. Comercios, carnicerías, tiendas de ultramarinos, farmacias, concesionarios, talleres han quedado completamente destruidos y apenas se ha podido rescatar material de los mismos. En Ariz han sufrido cuantiosos daños las instalaciones de Eroski y Cartisa, donde ha destruido todo el género, la iglesia ofrecía ayer un espectáculo desolador, con boquetes en las paredes —incluso había un coche en su interior— y los bancos destrozados, con todas las dependencias afectadas. También sufrieron daños la ermita y la Casa Torre situadas en las inmediaciones.

El barrio El Calero y la zona del matadero municipal también se vieron muy afectados, si bien en estos lugares fue por causa de los torrentes que bajaban de los montes, con piedras, árboles, que arrastraba todo lo que se encontraba a su paso.

MERCABILBAO, ARRASADO

Las instalaciones de Mercabilbao, ubicadas junto al río, fueron completamente arrasadas por la crecida de las aguas, llegando incluso a taparse aparcamientos y edificios y llegando a los tejados de otros. Numerosos camiones que se encontraban en su entorno fueron arras-



Accesos a Basauri por la carretera general, junto a la estación de servicio de Camarero. El automovilista contempla cómo la riada hacía desaparecer su camión-trailer.

trados por el río. Tal fue el caso de un gran trailer que fue derribado y arrastrado que embistió contra las columnas del puente de Ariz, si bien después siguió su recorrido hacia Bilbao.

Dos camioneros no pudieron abandonar a tiempo la zona y pasaron la noche en el camión, mientras veían con angustia que las aguas continuaban subiendo y que otros camiones acababan

siendo arrastrados. Afortunadamente, el suyo no lo fue y pudieron ser rescatados por la mañana gracias a una «Zodiac» de la Cruz Roja de Bermeo que había desplazado una unidad hasta Basauri.

TAMBIEN EL COMPLEJO SOLOARTE

La zona deportiva de Soloarte, emplazada justo enfrente de Mercabilbao, a la otra orilla del Nervión, fue cubierta en su totalidad por las aguas, arrasando sus instalaciones. Piscinas destruidas, campos deportivos devastados, cafetería arrasada... El agua cubrió totalmente el campo de fútbol y apenas si se veían las tejas de los vestuarios. El agua derribó vallados, paredes y levantó el suelo. El complejo deportivo de Soloarte ha sufrido ya numerosas embestidas de las aguas desde su comienzo —hace ya varios años— y aun no había sido acabado en su totalidad, por diversos problemas que habían surgido en el proceso de construcción.

INCOMUNICADOS

Durante el día de ayer fueron quedando abiertas las comunicaciones que dan acceso y salida a Basauri, si bien aún quedaba mucho por hacer y había rutas cortadas. Ya desde primeras horas de la tarde del viernes el pueblo había quedado aislado en su totalidad. La autopista Bilbao-Behobia había quedado cortada a la altura de los túneles de Malmásin, que se encontraban inundados y repletos de piedras y lodo, ya que el río también había saltado por allí. Esta importante arteria se quedó saturada al completo con filas de camiones y vehículos, en su mayoría extranjeros que se vieron sorprendidos por el temporal. Muchos de ellos deambulaban sin rumbo por las calles de Basauri buscando viveres, alojamientos o un

simple aparcamiento «seguro».

Los accesos de la zona baja del pueblo con salida hacia Arcocha, Galdacano y Bilbao también quedaron cortados. Por la parte alta quedó cortada la salida hacia Arrigorriaga así como la salida hacia Bilbao, por Bolueta. Ayer, los túneles de Malmásin estaban prácticamente expeditos, lo mismo que el resto de las rutas, si bien había que circular con precaución, a excepción de la carretera por Bolueta, que aún se encontraba interceptada por toneladas de barro, piedras y árboles. También se encontraban ayer cortadas las líneas del ferrocarril, con raíles levantados en las inmediaciones de la estación (línea Bilbao-Orduña) y coches empotrados contra postes y raíles (línea Bilbao-San Sebastián).

SIN LUZ, AGUA NI TELEFONO

A última hora de la tarde de ayer Basauri continuaba sin agua y tampoco se podía hablar por teléfono. Por la mañana se había restablecido el fluido eléctrico. En el Ayuntamiento permanecía abierto el «cuartel general» de las operaciones y constituía el refugio para numerosas personas que habían tenido que abandonar sus casas. En el Ambulatorio de la localidad se había instalado desde un principio un «hospital de urgencia».



El barrio de Ariz, en Basauri, resultó muy afectado por las inundaciones. A la izquierda, el boquete que se abrió en la iglesia. Las empresas —al fondo Cartonajes— han sufrido pérdidas cuantiosísimas.

REPORTAJE

GRAFICO:

MAITE

J.I. FERNANDEZ

J.L. NOCITO

CALABOR